

¿Sabías que el cerebro de tu hija o hijo se desarrolla desde antes de nacer?

¿Sabes cómo ocurre este proceso?

Por medio de las Interacciones de Calidad. Esta relación que construyes entre tú y tu hijo o hija que debe ser receptiva, es decir, mostrar una disposición abierta y atenta a sus iniciativas y comunicaciones, atenta, cercana y cálida, además de estable, consistente y rica en lenguaje, manteniendo siempre una reciprocidad donde ambos, tú y tu hijo o hija, se influyen mutuamente en la interacción, respondiendo el uno al otro.



Aquí te damos unos tips de cómo hacerlo.

1. **Dirígete a tu hijo o hija por su nombre.** Esto contribuye a su identidad. **Mantén contacto visual directo.** Esta acción facilita la conexión emocional. **Permanece cerca de él o ella.** Esto proporciona seguridad emocional y afectiva.
2. **Describe y anticipa las actividades que se realizarán, explicando su propósito.** Desde un simple cambio de pañal hasta la preparación para salir de casa o una visita al parque, explica la secuencia de eventos. Esto fomenta la seguridad emocional y la predictibilidad.
3. **Ubícate en un lugar donde tu hijo o hija pueda observarte.** Esto le brinda seguridad física y emocional.
4. **Identifica y responde a las señales de tu hijo o hija.** Esto permite conocer sus intereses, necesidades y habilidades, lo que promueve el desarrollo cerebral y del lenguaje.
5. **Reconoce sus logros y esfuerzos, explicando verbal y no verbalmente el motivo de tu reconocimiento.** Esto les proporciona seguridad, confianza, contribuye a la automotivación y desarrolla vocabulario.
6. **Ofrece opciones para que tu hijo o hija elija cómo o con qué jugar.** Esto fortalece su autonomía, capacidad de decisión, flexibilidad y adaptabilidad.
7. **Conecta con sus emociones mostrando empatía ante lo que siente y ofrece alternativas.** Ejemplo: "Comprendo que no desees bañarte, pero ¿qué te parece si lo haces con un



juguete?”. Esto desarrolla su habilidad de autorregulación y fortalece el apego y el vínculo afectivo.

8. **Repite e imita los balbuceos, vocalizaciones o comentarios de los niños, ampliando o agregando información.** Con ello, alientas a tu hijo o hija a seguir comunicándose, desarrollas su vocabulario y su pensamiento.
9. **Conversa con tu hijo o hija haciendo pausas para recibir respuestas y continuar la conversación.** Esto enriquece la habilidad lingüística, desarrolla el pensamiento, la seguridad en sí mismo y fortalece su desarrollo social.
10. **Ayuda a que tu hijo o hija complete las tareas, actividades asignadas o juegos que realice, respetando su ritmo de aprendizaje.** Esto le proporcionará seguridad y autonomía.
11. **Ofrece desafíos a tu hijo o hija complejizando la actividad que está realizando.** Mantente cerca para brindar ayuda o acompañarle en su actividad. Esta acción contribuye a mantener la concentración, la independencia, la seguridad y el desarrollo de habilidades.
12. **Permite su iniciativa para liderar actividades y juegos, involucrándote mediante preguntas abiertas y comentarios, pero siempre respetando su liderazgo.** De esta manera, promoverás su desarrollo cognitivo, lenguaje y vocabulario.

TE INVITAMOS A MANTENERTE INFORMADO A TRAVÉS DE ESTE SITIO